

"El almacenamiento y la flexibilidad redefinen el modelo operativo", dicen en Energyyear España - Energética 21

- El sector señala la necesidad de integrar renovables, optimizar la red y desarrollar nuevos modelos de ingresos en un entorno más exigente y regulatoriamente incierto.



almacenamiento flexibilidad sistema energético transición energética energías renovables almacenamiento energético

<https://energetica21.com/noticia/el-almacenamiento-flexibilidad-redefinen-modelo-operativo-dicen-energyyear-...>
Energética 21

Martes, 31 marzo 2026

El sector señala la necesidad de integrar renovables, optimizar la red y desarrollar nuevos modelos de ingresos en un entorno más exigente y regulatoriamente incierto.

El sistema energético español avanza hacia una fase de mayor madurez en la transición energética, en la que el foco se desplaza desde el crecimiento de capacidad hacia la **integración eficiente, la gestión de la complejidad y la generación de valor** en un entorno con alta penetración de energías renovables.

Durante el encuentro sectorial Energyyear España, los principales actores del mercado coincidieron en que el nuevo escenario exige **mayor fiabilidad operativa, capacidad de ejecución y modelos de negocio más sofisticados**, en un contexto marcado por la volatilidad internacional y la evolución del sistema energético.

En este entorno, la experiencia y la fiabilidad dejan de ser elementos diferenciales para convertirse en condiciones básicas de competitividad. El sector apunta a un proceso de profesionalización en el que la escala ya no es suficiente y donde la ejecución técnica y la claridad estratégica adquieren un papel central.

El almacenamiento energético se posiciona como uno de los pilares fundamentales del sistema eléctrico, al permitir **desacoplar la generación renovable de la demanda** y garantizar la disponibilidad

de energía en ausencia de recurso solar o eólico.

Los sistemas **BESS (Battery Energy Storage Systems)** permiten maximizar el valor de la generación renovable, facilitar el desarrollo de proyectos híbridos y optimizar la participación en mercados eléctricos cada vez más dinámicos. En este contexto, el almacenamiento deja de ser un complemento para convertirse en un **habilitador clave del sistema** .

No obstante, el sector identifica como principal barrera la **incertidumbre regulatoria** , que limita el desarrollo de proyectos y retrasa la plena explotación de estas tecnologías. La aceleración de permisos y el refuerzo de interconexiones se consideran elementos críticos para consolidar esta nueva fase del sistema energético.

Flexibilidad y red: nuevos ejes de valor

La **flexibilidad del sistema** emerge como un factor clave para mejorar la rentabilidad de los activos energéticos, especialmente en un contexto de creciente variabilidad de la generación renovable. Sin embargo, el sector subraya que esta flexibilidad no puede sustituir las inversiones estructurales necesarias en redes eléctricas.

En este sentido, la digitalización de la red se identifica como un elemento prioritario para mejorar la visibilidad operativa y la toma de decisiones, junto con la necesidad de reforzar la infraestructura para adaptarse a nuevos patrones de demanda derivados de la electrificación.

En paralelo, los modelos de ingresos asociados al almacenamiento evolucionan hacia esquemas basados en el **arbitraje en mercados diarios y servicios de ajuste** , configurando nuevas oportunidades de monetización para los activos flexibles.

Ejecución, datos y coordinación operativa

La digitalización y la gestión de datos adquieren un papel creciente en la operación del sistema, aunque el sector coincide en que el factor diferencial reside en la **capacidad de ejecución y la fiabilidad operativa** .

La integración de funciones como el trading energético y la operación desde centros de control en un mismo agente permite optimizar la gestión de activos y mejorar la captación de valor en mercados eléctricos complejos. Esta coordinación se configura como un elemento clave en la nueva fase del sistema.

Las conclusiones del encuentro apuntan a una transformación estructural del modelo energético, en el que el éxito ya no se mide únicamente por la capacidad instalada, sino por la **capacidad de integrar tecnologías, gestionar la flexibilidad y generar valor sostenible** .

El sector avanza así hacia un modelo más sofisticado y exigente, en el que la colaboración entre agentes, la innovación tecnológica y la adaptación continua serán determinantes para afrontar una transición energética que entra en una fase decisiva.